Lección VII

El fruto del Espíritu es Bondad

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús,
Para "buenas obras", para que anduviésemos en ellas"
Preparadas de antemano, para que marchemos en luz,
Para que realicemos por su poder, obras bellas.

Bondad no sólo implica, obras buenas y correctas,
Sino también evitar toda obra, que al mal conduce;
Bondad es santidad en práctica, vivir vidas rectas,
Es lo que hacemos, y que el bien del otro produce.

"Agathosúne" es una bondad activa, agresiva,
Un carácter energizado, que produce buenas acciones;
Es un "buen corazón" y un "alma buena", caritativa,
Que vive para ayudar, y es más, que buenas intenciones.

Dios es bueno, profundamente bueno y lleno de bondad,
Y no hay nada, que a su ser en amor iguale o supere,
Sólo Dios es bueno y misericordioso, y tiene Santidad,
Su bondad es absoluta y salvará, al que en él espere.

Podemos ver su bondad en la creación, en la naturaleza,
La vemos en la potencialidad del amor, de los humanos;
Se reveló en la sexualidad, que produce sin igual belleza,
Y en Jesus, el mayor regalo que llegó a nuestras manos.

Hay personas de gran capacidad y de talentos hermosos,
Que le llamamos "buenas", porque son agradables;
Y hemos conocido criminales, capaces de actos bondadosos,
Y hombres "de Dios", que han realizado actos detestables.

Las peores personas, pueden hacer muy "buenas" acciones,
Y personas realmente buenas", han hecho cosas malas;
La crueldad y la maldad, salen bajo fuertes presiones,

La bondad es relativa, y en muchas tierras, luce sus galas.
La Ley de Dios, es "santa, justa y buena", sin discusión,
Pero no se hizo, para que por ella, el hombre sea salvado;
Se mal interpreta su lugar, en el plan de salvación,

Cuando es sólo un diagnóstico, para los que han pecado.

Sin la Ley, no sabríamos lo que es pecado, nos faltaría luz,
Ella nos diagnostica a todos, que somos viles pecadores;
Sin ella, no hay suficiente incentivo para ir a Jesús,
Es indispensable para buscar solución, a todos los errores.

Algunos piensan que la Ley, son solamente prohibiciones,
Pero ella revela más, las cosas que podernos hacer;
Hay beneficios prácticos, en guardar tales restricciones,
Aumenta la calidad de vida aquí y reanima todo tu ser.

Si encuentras que guardar la Ley es una carga…
Recuerda que la Biblia la presenta, como una delicia;
No permitas que tengas contra ella, una acción amarga,
Ámala y únete al pueblo obediente, su especial milicia.

"¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas?"
Tan difícil es, que el hombre habituado al mal, obre bien;
Podemos pedir un corazón limpio y vivir a las anchas,
Podemos pedir que la gracia de Dios, nos cubra también.

No podemos cambia la naturaleza humana fácilmente,
Pero el fruto del Espíritu hace, una obra poderosa;
Toca cada pensamiento y lo hace profundamente,
Toca cada palabra y cada acción de la persona piadosa.

La persona que se considera buena, es un resultado,
De motivos correctos, que provienen de su devoción;
De una amor competo y sobre todo abnegado,
Que se sostenga por el Espíritu y por la oración.

Pablo tenía las mejores intenciones, pero fallaba,
No tenía fuerzas en sí mismo, para hacer el bien;
Pero recomendó que buscáramos al que Consolaba,
Al Espíritu, que gratuitamente nos da el parabién.

Es excusa eso de que las obras no salvan, mi hermano,
Excusa para vivir en la carne, practicando el pecado;
Hacerlo es estar pisando en terreno peligroso, malsano,
Es renunciar a la gracia, rechazar al que nos ha rescatado.

Somos salvados por Cristo, y por las obras, testificamos,
Damos a conocer que adoramos, a un Dios amante;
Nos conocen por los frutos, por la vida que vivamos,
Y es requisito del cielo, obremos el bien de aquí en adelante.

Por ser violadores de la Ley, perdimos toda la santidad,
Más se nos asegura, que en Cristo, somos vencedores;
Que podemos tener una vida, que refleje bondad…
Y considerarnos vivos en Dios, y siendo fieles adoradores.

La muerte al yo debe ser una acción de cada día,
El deseo de ayudar y servir, debe ser nuestra meta;
Debemos pedir un corazón humilde, pero con valentía,
Que permita vivir en fe, sin que el mal se entrometa.

El testimonio no es solamente predicar la verdad,
Ni siquiera el hacer obra misionera, dando literaturas;
El argumento más poderoso es vivir en santidad,
Creyendo sin fluctuar en las Santas Escrituras.

El símbolo máximo del cristiano, no es una señal exterior,
Ni una cruz, corona o crucifijo colgando en el pecho;
El argumento más poderoso, es una vida de gozo interior,
Una vida consagrada a Dios, y que camine a cielo derecho.

El más poderoso testimonio de la verdad, es una vida…
Que haya sido transformada por el Evangelio eterno,
Es un ser amante y amable, que espera la segunda venida,
Que revela la bondad de Dios, y tiene un carácter tierno.

Hiram Rivera Méndez
9 de febrero de 2010-02-09
Toa Alta, Puerto Rico